

Boletín Güemesiano Digital

19 años difundiendo *la más original y la menos conocida gesta emancipadora de América*

Gloria y honor a los Forjadores y sostenedores de la Independencia

Año 19 - Edición Nº 221- Febrero de 2019

Autora: Prof. María Cristina Fernández



Homenaje al Grl Güemes, costanera del río en Paraná, Provincia de Entre Ríos

Sumario

- * Juventud de Güemes, por Atilio Cornejo**
- * Homenaje a la memoria de Güemes, por Ángel Justiniano Carranza**
- * Reliquias del patriota**
- * Documental sobre la victoria de Güemes en Suipacha**
- * Güemes en Paraná (Entre Ríos)**
- * Agenda Güemesiana Noviembre – Diciembre de 2018**
- * Palabras finales**

I. Juventud de Güemes

En Historia de Güemes, Atilio Cornejo expresa que asume la responsabilidad de escribir sobre Güemes movilizado por el patriotismo y la admiración que profesa al héroe de quien dice “pareciera que nació para luchar por la Patria desde que abrió los ojos hasta que expiró; que, con su acción continua, sus nervios estuvieron siempre tensos, como cuerdas de oro”. El texto es adecuado para recordar a Güemes en un nuevo aniversario de su natalicio.

En el capítulo dedicado a la Juventud de Güemes, Cornejo escribe.

Martin Güemes es el segundo de los hijos, el mayor de sus hermanos fue Juan Manuel, nacido en 1783, dos años mayor que él. La familia se aumentaba en pequeños intervalos, como que le seguían Magdalena, Francisco, Gabriel, Benjamín, José, Isaac y Napoleón. Cuando falleció don Gabriel de Güemes Montero (1807) dejó huérfanos de corta edad. Si bien Magdalena y Francisca ya eran casadas, Juan Manuel contaba 24 años y Martín 22.

La educación de Güemes debió, en consecuencia, alternar en ese ambiente familiar, hogareño y religioso de la ciudad de Salta, cuyo lustre en esa época de la colonia fue proverbial; con aquel otro de las estancias de Campo Santo, entre ríos caudalosos, selvas impenetrables y clima tropical. El niño de la ciudad, cuya cuna y rango social sobresalían, supo a la vez, como todos los hijos de propietarios de tierras situadas en esa vasta región salteña llamada de la Frontera, templar su espíritu frente a la naturaleza virgen, y pulirlo en los salones y en la escuela de la culta capital de la intendencia.

Por su rango social y político, es evidente, además, que sus padres se preocuparon por la instrucción de su hijo, cuyas primeras letras debió aprenderlas en la Escuela pública establecida en el Colegio de los expatriados Jesuitas a que hace referencia su padre en la información de Servicios (1795) del Gobernador Intendente García Pizarro (1792-1798). Seguramente fueron sus profesores D. José León Cabezón, maestro de gramática, a quien el estado abonaba sus estipendios (1793) y el maestro de primeras letras D. José Antonio Pinto. Su madre recuerda en su testamento, haber invertido la suma de un mil pesos para su hijo Martín, “valor, dice, de los gastos que causó en Buenos Aires su educación y decente subsistencia en el término de dos años”.

En 1790 encontrábase en la 7ma Compañía del 3er Batallón del Rey “Fijo” de Buenos Aires, destacada en Salta. Así consta en los libros de la Tesorería (abril 12) que lleva D. Gabriel de Güemes Montero. En 1793 continúa dicha Compañía en Salta, hasta 1798, en cuya fecha figuran como Teniente D. Antonio de Torres; Sargento 1° Juan Mejía; Sargento 2° Nicolás de Guzmán; Tambor, Juan González, y Bartolomé Julián, Joaquín Puchol, José Falco, Juan de Lago, Martín García, Antonio Alsina, Esteban Cestani, Juan Barrantes, Juan Gallardo, José de la Torre, Félix Autes, Manuel Valdiviezo y Francisco Bravo. No es extraño, entonces, que el padre haya elegido la carrera de su hijo Martín, quien a los 14 años de edad es Cadete de dicho Regimiento, como que en febrero 15 de 1799, siendo gobernador de Salta don Rafael de la Luz, el propio D. Gabriel de Güemes Montero, como Tesorero Ministro Principal de Real Hacienda y Comisario de Guerra, certifica que ese día se le presentan “en revista todos los individuos de la antecedente relación, incluso el Cadete don Martin Miguel de Güemes, a quien se le dio el alta el 13 de este mes en virtud de la filiación con que se (me) presentó en aquella fecha.

Gloria y honor a los Forjadores y sostenedores de la Independencia

El joven Martín Güemes, siendo un niño, se incorpora como Cadete al Regimiento mencionado. Figura así en las listas de revistas, junto con la 7ma Compañía del mismo Batallón, cuyo Sargento 2do era D. Nicolás de Guzmán (el mismo que en 1810 figura con un retiro de \$11 tres reales) y certificando dichas listas D. Gabriel de Güemes Montero, Tesorero Ministro Principal de Real Hacienda y Comisario de Guerra de la Provincia de Salta, haberse presentado en revista todos los comprendidos en ellas. Así consta en las listas correspondientes al año 1799, existentes en el Archivo Histórico de Salta, fechas 13 marzo, abril 11, mayo 19, junio 19, julio 19, agosto 3, setiembre 1, octubre 19, noviembre 2 y diciembre 2 de 1799; en todas las cuales se expresa: "Cadete D. Martín Güemes".

Son sus compañeros al ingresar en la carrera de las armas, según la lista de marzo de 1799, los siguientes: Teniente D. Antonio de Torres; Sargento 1° Juan Mejía; Sargento 2° Nicolás de Guzmán y Tambor D. Juan González; y en el mes de noviembre de 1799, el Sargento Guzmán y D. Juan de Lago, D. Martín García, D. Antonio Alsina, D. Esteban Cestani, D. Juan Barrantes, D. Juan Gallardo, D. Carlos Travera, D. Félix Autes, D. Manuel Valdiviezo y D. Francisco Bravo.

En la revista de 1800 y 1801, de enero a diciembre, figura el Cadete Güemes, en la 6ta Compañía del 3er Batallón, en la misma lista de la 7ª que encabeza el Sargento Nicolás de Guzmán. Lo mismo, de marzo a diciembre de 1802, aparece esta firma: "Martin Miguel de Güemes" y se expresa que el Sargento 2do Nicolás de Guzmán y Juan de Lago se retiran del servicio, suscribiendo al final D. Nicolás de Villacorta y Ocaña, contador.

En las de 1803 (6ta del 3ero) de enero a diciembre, encabeza el Cadete Martín Güemes, y a continuación figuran Martín García, Antonio Alsina, Juan Barrantes, Juan Gallardo, Carlos Travera y Rafael Palavecino.

En las de 1804 (6ta del 3ero) de enero a diciembre, encabeza el Cadete Güemes, lo mismo ocurre en las de enero a octubre de 1805, firmando la lista del mes de agosto, Güemes Montero. De 1806 ya no existe constancia en el archivo.

Resulta así demostrado que D. Martín Güemes, desde febrero de 1799 hasta octubre de 1805, o sea desde la edad de 14 años hasta los 20, estuvo en Salta revistando como Cadete de la 6ta Compañía del 3er Batallón del Regimiento de Infantería Fixo de Buenos Aires, destacado en Salta. Contrariamente a lo aseverado por algunos de que bajó a Buenos Aires en 1801 y pasó a Montevideo en 1803, o por otros según los cuales Güemes principió a servir en el batallón llamado el Fijo de línea estacionado en Buenos Aires.

Interesa ese aspecto de nuestras investigaciones, por cuanto seis años de la juventud de Güemes se cumplieron por éste consagrado a la carrera de las armas, en su propio medio, circunstancias que debieron modelar su espíritu y su orientación militar de modo que no resultan extraños sus métodos adoptados posteriormente en la guerra gaucha que le diera fama.

Los párrafos transcritos, de la extensa obra del Dr. Atilio Cornejo, aproximan a la juventud del héroe que, como el autor expresa "pareciera que no conoció el descanso ni el sueño, esperando quizás la gloria del sueño eterno en la inmortalidad".

II. Homenaje a la memoria de Güemes

En junio de 1885 se realizó en el Teatro Victoria de Salta, una velada lírica literaria en honor a la memoria del benemérito general Güemes. La invitación para

Gloria y honor a los Forjadores y sostenedores de la Independencia

asistir a la conmemoración estaba firmada por Angel Justiniano Carranza y Daniel Goytia.

La velada comenzó con un discurso del Dr. Carranza, titulado “El general Martín de Güemes y su inmortalidad ante la historia” del que se transcribe una de sus partes.

El nombre de Martín Güemes, es ya una herencia inestimable para los argentinos. Su memoria, no ha de rodar por los abismos del olvido –porque el eclipse de los grandes, hállase de ordinario en conjunción con su gloria- sin que ese brillo, sea jamás oscurecido, pues sobrevive a todas las vicisitudes, y al tiempo mismo, no le es dado ejercer su terrible dominio.

Nuestra historia militar, tributando justicia a los servicios y a las virtudes cívicas del campeón de una causa noble y magnánima, lo ha declarado constante, humano y desinteresado hasta rendir su vida en el altar de la patria.

En efecto, el general Güemes, fue el apóstol popular que mantuvo encendido el fuego del entusiasmo –distinguiéndose como representante de la fuerza moral y material de la provincia de Salta en la campaña de 1814, por su ascendiente en las masas, y preparando con impulso poderoso, a las de 1817 a 1821.

Su actitud, al pie de las cordilleras del Alto Perú, aislado como las grandes eminencias del globo y resistiendo sin desmayar, el empuje de las legiones enemigas, era no solo digna de un héroe, sino que necesitaba la perseverancia inquebrantable de un predestinado.

De las nueve invasiones traídas sobre la provincia de Salta, por las armas españolas durante la lucha emancipadora, ninguna tan formidable, como la del general La Serna en 1817. Una columna de las tres armas, fuerte de 3500 veteranos, se posesionaba de esta ciudad, a las cuatro de la tarde del 15 de abril de aquel año, sin embargo de haber sido tenazmente hostilizada por los habitantes, que a la voz de su caudillo, se armaron y montaron a caballo, para detener el avance del opresor y aun agredirlo en sus mismas posiciones, disputándole hasta el agua, que le costó sangre tomarla, porque apenas era dueño del suelo que pisaba.

Pero esta provincia, organizada militarmente bajo la dirección de aquel patriota idolatrado por las masas y capaz de guiarlas con suceso, remplazaba al ejército de línea defendiendo el territorio, hasta rechazar al invasor con sus propios elementos y combinaciones. Salta, fue entonces el baluarte de la República y Güemes con sus gauchos, su mejor esperanza, iniciándose aquella resistencia que conquistó el asombro de los contemporáneos, como ha merecido más tarde, el aplauso de la historia.

Data de esa época, que el dictado de gaucho, por su caballo enjaezado con el guardamonte de cuero, ya famoso en el curso de la revolución, empezó a pronunciarse con respeto hasta por los realistas. Tal era su agilidad en las escaramuzas, o para evadir las guerrillas, la espesura de los matorrales y hasta los planes estratégicos mejor ideados.

En aquella lid singular, el número, armamento y disciplina de las huestes invasoras, parecía darles una superioridad decidida sobre las milicias salteñas, que no podían ofrecer batalla campal, sin la seguridad de un descalabro. Pero en cambio, las ventajas topográficas y aun morales, estaban del lado de los que se defendían; por lo irregular del terreno, la unidad de esfuerzos, la solidez de su organización militar, y lo invulnerable de aquella falange, que se disipaba como el humo, o se reunía de improvisa, siempre adherida al suelo, para volver con nuevos bríos a la pelea, bajo la influencia irresistible de Güemes.

Gloria y honor a los Forjadores y sostenedores de la Independencia

Debieron encontrarse sorprendidos los españoles, y acaso estupefactos, en presencia de aquellos hombres extraordinarios, según los llamaban, cuya fuerza, consistía en la iniciativa individual, pues cada uno obraba como todos y todos como cada uno. Hasta la campesina humilde, sentada en la puerta de su choza y el niño que descansaba en sus faldas, desempeñaban una función militar.

Los gauchos, diestros y arrojados en el ataque, como en la retirada, habían llevado su osadía al extremo de enlazar y arrastrar con sus caballos, algunos centinelas, método que causó singular horror. A los percances del lazo, uníanse el de los guardamontes, que no solo les daba superioridad para maniobrar con prontitud en el bosque espinosos, sino que les servía para conturbar al enemigo, hiriendo su imaginación con el ruido atronador de esas cargas semi bárbaras, por los alaridos con que las iniciaban y el chasquido de sus largas azoterías de anta, haciendo que una partida apareciese con mucho mayor número de jinetes, del que tenía en realidad.

Tales contrariedades que se medían, más por el efecto moral, que por las pérdidas, acabaron de desmoralizar al invasor, que ya sin poder para reprimir la insurrección, tornaba inminente su retirada.

Sucedió pues que disipadas todas las esperanzas que se acariciaron al iniciarse la campaña, La Serna, en la madrugada del 5 de mayo, evacuaba Salta, vivamente tiroteado por partidas de gauchos que pululaban en derredor suyo, cual bandada de golondrinas que persiguen al gavilán.

Apenas llegado a Jujuy, en junta de guerra, se resolvía por unanimidad, continuar el retroceso para salvar el ejército y el 21 del propio mayo era desguarnecida dicha ciudad, arrastrándose penosamente el enemigo, ya sin otro alimento que la carne de los caballos o burros que se cansaban, quemando hasta las cureñas de sus cañones y obligado a no soltar las armas de día ni de noche –porque se peleaba en todas partes y aquel sitio que tenía el movimiento de la vida, era propiedad de la muerte.

La velada –a sala llena- comenzó con la entonación del Himno Nacional, continuó con el discurso del Dr. Carranza, interpretaciones instrumentales y recitados alusivos, siendo extensamente comentada por los medios de comunicación de la época.

III. Reliquias del patriota

En la fecha del homenaje tributado al prócer, la familia Güemes conservaba las siguientes reliquias.

- Chaquetilla de húsar, de paño blanco, cuello y botamangas de terciopelo verde, bordado con realce de oro, alamares y botonadura de lo mismo (ferrada en raso blanco).
- Pantalón de igual tela y color, con franja de trencilla de oro.
- Casaca de paño verde, con bordadura de oro, que el general Manuel Puch (cuñado de Güemes) llevó sobre el corazón hasta su muerte.

Gloria y honor a los Forjadores y sostenedores de la Independencia

IV. Documental sobre la victoria de Güemes en Suipacha

El 28 de diciembre fue difundido por la televisión pública el documental "La victoria de Suipacha" el que forma parte de la serie "Los caminos de la Patria". La serie fue realizada por la dirección general de comunicación institucional Senado televisión a partir de la idea original de Federico Pinedo, como un homenaje en el marco del bicentenario de la Independencia.

Los documentales que completan la serie son: "La victoria de Suipacha", "Detrás de los pasos de Belgrano. La campaña al Paraguay", "Mansilla y el encuentro con los pueblos ranqueles" y "El cruce de Los Andes – San Martín 200 años". Los mismos pueden ser visualizados en internet.

"La victoria de Suipacha" fue asesorado históricamente por María Cristina Fernández. Puede verse en <https://www.youtube.com/watch?v=rKCivY2gtHQ>

V. Sitios de homenaje a Güemes en Paraná

En Paraná, capital de la Provincia de Entre Ríos, dos lugares recuerdan la gloria de Güemes. Se trata de dos monolitos, uno emplazado en proximidades del arroyo La Santiagueña, en "la Bajada de Güemes" instalado en el año 1925.

El otro se encuentra en el centro de la Ciudad, en la Plaza Enrique Carbó, ubicada frente a la sede de la Agrupación de Gendarmería Nacional.

En la misma arteria (Alameda de la Federación al 200) se encuentra la Biblioteca Provincial de Paraná, que resguarda un importante patrimonio bibliográfico y documental con casi 100.000 volúmenes.



VI. Agenda Güemesiana Noviembre-Diciembre de 2018

Durante los meses de noviembre y diciembre de 2018, la Prof. María Cristina Fernández desarrolló la siguiente agenda.

En Jujuy

14 de Nov. Participó en la Caminata en Homenaje a los Mártires de Yavi, realizada desde La Falda a Yavi junto a autoridades de comunidades del Municipio de Yavi y alumnos de los establecimientos educativos. Al iniciar la Caminata se contextualizó la conmemoración. A las 21.00 se ingresó al pueblo de Yavi a la luz de medio centenar de antorchas, finalizando con un breve y emotivo acto.

Gloria y honor a los Forjadores y sostenedores de la Independencia

- 15 de Nov. Participó en el acto central del Día de los Mártires de Yavi, organizado por el Municipio, la comunidad, la escuela Primaria y el Colegio secundario de Yavi. En la ocasión, docentes y alumnos de la Escuela Provincial de Arte de La Quiaca y de la Escuela Provincial Agro técnica N° 15 de Yavi, interpretaron el Himno a Yavi, escrito y entonado por el Prof. Felipe Tapia. La obra fue presentada por el Prof. Roberto Toconás, en el marco del Proyecto "Escuchemos la Historia", de la Escuela Provincial de Arte.
En La Quiaca, disertó ante alumnos y docentes de la Escuela Provincial de Arte, sobre los fundamentos históricos del Día de los Mártires de Yavi. Parte de la disertación fue difundida por un canal de televisión local.
- 16 de Nov. Visitó la localidad de Nazareno (en el Depto. Santa Victoria, extremo NO de la Provincia de Salta) donde dialogó con docentes de nivel primario y superior.
- 18 de Nov. Participó en el 443° aniversario del pueblo de Yavi.

En Entre Ríos

- 6 de Dic. Visitó la Biblioteca Provincial de Paraná donde hizo entrega de libros de su autoría, destinados a incrementar el patrimonio de la institución.
- 7 de Dic. Visitó "La bajada de Güemes" y la plaza Enrique Carbó, en la ciudad de Paraná.

Palabras finales

El cierre del año 2018 rescata como emotivo el haber conocido al Prof. Roberto Toconás, sobreviviente del ARA General Belgrano. Roberto mantiene la memoria de los sucesos de la Guerra por Malvinas de 1982 y precisamente la mantiene dentro del territorio de héroes del que la Puna formaba parte. Fue un honor conocerlo y compartir la misma lucha por conservar la identidad, la historia, aquello que nos enaltece como argentinos.

También fue muy emotivo llegar al Cerro Fundición (5050 m/s/n/m) atravesar el abra y sentirse en el cielo. Increíblemente un magnífico y extenso colchón de nubes se despliega allí, donde la apacheta invita a descender y un viento helado recibe al viajero, enmudeciéndolo.

Más allá del asombro, después de incontables curvas y tras un cuidadoso descenso, está el Portal del cielo: Nazareno. Llegué allí con Julia y Lucio Martínez, a quienes agradezco lo compartido.

En el 234° aniversario del natalicio del Grl Martín Miguel de Güemes celebro que la difusión de su gesta me permita conocer personas tan valiosas con las que comparto los valores patrióticos que el prócer legara.

Buenos Aires, 06 de febrero de 2019

*Prof. María Cristina Fernández - martinmiguelguemes.com.ar
mariafernandez@speedy.com.ar - macachita@gmail.com*